



El Salvador : Las dos historias del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)

Por: [Mauricio R. Alfaro](#) y [Matt H.](#)

Globalización, 22 de febrero 2014

rebellion.org

Introducción

Hace unas semanas, la prensa salvadoreña reportó una manifestación en la cual participaron -conjuntamente- ex soldados del ejército y ex guerrilleros del FMLN. Siendo así como, los enemigos a muerte durante la guerra civil, ahora unidos en una especie de frente común, hacen presión para que una ley llamada la ley del veterano sea sancionada. El caso a señalar es que hoy como ayer, el saldo de la manifestación fue de varios heridos y decenas de detenidos.

En este ensayo nos cuestionamos sobre las causas que pudieron motivar a la ex guerrilla, en un gobierno dirigido por sus ex aliados del FMLN, a activar -de nuevo- la acción directa para reivindicar sus derechos. Y para ello, tres temas serán explorados: 1) el encuentro entre el movimiento popular y el FMLN histórico (FMLNH); 2) la ruptura entre el FMLN electoral (FMLNE) y el FMLNH; y 3) el FMLNE *versus* el FMLNH.

El FMLN histórico: el encuentro

Contaba el poeta salvadoreño Roque Dalton que viviendo en un país europeo, cuando se refería a El Salvador, él no dejaba de sentirse como si de un fantasma hablaba; puesto que ahí, nadie sabía que ese país existía. El caso a anotar es que a principios de los años 70 del siglo pasado, El Salvador iba a conocer una doble crisis: 1) la crisis de la vía electoral para acceder al poder y 2) la crisis estructural del régimen militar dominante. Doble crisis que, al combinarse, pondría en el centro de las discusiones del movimiento popular, una temática central: la toma del poder. Tema crucial que, a su vez, iba a abrir una nueva coyuntura histórica para El Salvador; puesto que, ante el desgaste de la vía electoral para reformar el sistema en plaza, una parte del movimiento popular pasaría a desafiar, a través de la lucha armada, a la dictadura militar. Iniciando con ello lo que sus partidarios llamarían: la guerra justa.

Guerra justa en la cual los y las salvadoreños(as) escribirían, en la historia de los movimientos populares del siglo XX, una de las páginas más bellas de heroísmo y generosidad revolucionaria. Lo cual hizo que muchos pueblos alrededor del mundo, ante la determinación popular, se solidarizaran con su lucha. El Salvador, en plena guerra fría, pasaba así de país ignorado a ocupar una plaza central en la geopolítica mundial de ese momento histórico.

En cuanto a la izquierda, que, con el tiempo, forjaría el proyecto histórico del FMLN, es necesario anotar que la vemos como la depositaria de toda una larga tradición de lucha. Tenemos así que, desde una perspectiva histórica, el año 1832 fue marcado por una gran rebelión indígena dirigida por Anastasio Aquino. 1932 fue el año de la última gran

insurrección indígena inspirada por el dirigente de orientación comunista Agustín Farabundo Martí. 1972-1977 marcan un hito en la historia política de El Salvador. Pues fue en esas fechas que la dictadura militar (fundada en 1932 por el general Maximiliano Hernández Martínez) pierde su fachada democrática y opta abiertamente, con el fin de mantenerse en el poder, por violar sistemáticamente los derechos humanos de los salvadoreños.

La importancia de los últimos años mencionados -o sea 1972-1977- reside en el hecho que, en esas fechas, en dos elecciones presidenciales sucesivas, la Unión Nacional Opositora (UNO) -un partido político de orientación reformista- fundada en una amplia alianza popular, gana esas dos contiendas. Pero como siempre había sido el caso, fueron los militares que impusieron a sus candidatos. Sólo que esta vez el movimiento popular no se desmoviliza sino que, al contrario, ante el fraude y la represión, opta por radicalizar sus luchas.

Y fue así como, en El Salvador, los hechos históricos de carácter traumático se acumulaban más y más. Hasta el punto que el mismo régimen militar, ante una situación incontrolable, entraba en franca agonía. Y fue precisamente, en ese momento, que en El Salvador surgían las primeras células de la guerrilla urbana, integrada por hombres y mujeres que hicieron gala de audacia revolucionaria, puesto que, más bien, armados solamente *con sus utopías*, un día decidieron ir, *al asalto del cielo*. Consiguiendo, paso a paso, con férrea voluntad, forjar un amplio movimiento popular que, en función de la lucha revolucionaria, sería unificado alrededor de 3 objetivos fundamentales: 1) hacer de la lucha armada, el método principal de la lucha política; 2) terminar con el Estado pro-oligárquico y 3) reorganizar, en función de los intereses de las grandes mayorías de El Salvador, la forma de producción y de redistribución de la riqueza.

Y para llevar a buen termino esa misión, los sectores populares con sus líderes fundan el FMLN. Surgiendo de esta forma, otro proyecto de sociedad. Siendo así como en El Salvador, dos proyectos de sociedad iban a enfrentarse en una larga y sangrienta guerra civil total.

El FMLN electoral: la ruptura

El 16 de enero de 1992, las élites dirigentes de la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y del FMLN, “con la cooperación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en uno de sus mejores trabajos por la paz en el mundo” (1), ponían fin a la guerra civil de El Salvador. Considerando que, en ese país, la guerra civil alcanzó niveles inauditos de terror y muerte, inevitablemente, una pregunta se nos plantea: ¿En cuanto a la ARENA y el FMLN, cuál pudo haber sido el punto de inflexión que las llevo a des radicalizar sus posiciones y ya así, convergentes y tolerantes, lograr abrir el espacio político que les permitió, a través de un pacto político, pacificar el país?

Para nosotros el punto de inflexión se habría producido cuando la élite dirigente de la ARENA logra, en el contexto de los tratados de paz, que la cúpula dirigente del FMLN no cuestione más la forma de producción y de redistribución de la riqueza (2) (3). Siendo de esta forma cómo las élites areneras habrían promovido una dinámica que, en términos gramscianos, la podríamos definir como aquella en donde “la forma de la dominación cambia, pero no su contenido”.

Formulación gramsciana que creemos constituye una noción clave para entender una hábil maniobra política que hizo que unos cambios de carácter -profundamente- reaccionarios fueran presentados, ante los salvadoreños, como la panacea del “cambio social”. Puesto que, en realidad, en El Salvador, la paz pactada, dado el punto de inflexión señalado, sería

sin reformas económicas ni justicia social. Siendo así, como el contenido económico de la dominación oligárquica se mantenía inalterable. Pero mientras tanto esto ocurría, en la forma política cambios importantes se operaban: puesto que El Salvador, en la dinámica misma de los tratados de paz, pasaba de la dictadura militar a una democracia de tipo representativa, cuyos actores principales serían las élites de los partidos políticos. O sea de la ARENA y el FMLN.

Con respecto al FMLN, notamos que fue precisamente al interior de esas dinámicas que pierde su carácter de organización revolucionaria-progresista para pasar a constituirse en un partido más del panorama político de El Salvador. Siendo así como esa organización pasa de una democracia de tipo participativa a una democracia de tipo representativa. Lo que significó todo un giro estratégico teórico-práctico: puesto que su dirección, sin transición alguna, pasaría de promover la lucha armada como la forma superior de la lucha política, a magnificar las elecciones. Siendo de esta forma como aquel FMLN incubado y fortalecido por las amplias masas populares es desmantelado para reconvertido en lo que llamamos, el FMLNE.

Un FMLNE que, con el tiempo, jugando -con entusiasmo- las reglas del juego democrático, se convertiría en una potente e exitosa maquinaria electorera que, de victoria en victoria, lograría hacer de la ex cúpula guerrillera la Nueva Clase Política de El Salvador (NCPES). NCPES que, en la actualidad, es la que domina el panorama político y, por lo tanto, es la que, de una forma u otra, impone su ritmo al resto de la clase política salvadoreña.

Íntimamente ligado a lo anterior notamos entonces que el giro estratégico de la ex comandancia del FMLN tendría dos impactos inmediatos: 1) la lucha de clases mutaría a una “guerra” de las élites por el poder y 2) los ex combatientes, que, como vanguardia revolucionaria eran el pivote principal de la lucha de clases, es claro que, en el nuevo contexto de la lucha política, para la ex comandancia, ellos ya no eran más las fuerzas motrices del cambio. Puesto que, en lo sucesivo, como es el caso en una democracia de tipo representativa, su esfuerzo principal giraría en torno a coleccionar la mayor cantidad de dinero y de bien escoger a los fabricantes de imágenes políticas. Y, con ellos (en un espacio político funcionando a la imagen del mercado y que, por lo tanto, son los más “fuertes”, los más astutamente rápidos en la maniobra los que vencen), librar sus duras “guerras” electorales, el objetivo: ganar, esta vez, el mayor número de electores.

Y sería en ese contexto que aquellos militantes forjados al calor de la dura y sangrienta guerra popular revolucionaria, serían ignorados, abandonados a su suerte. Lo que les lleva a entrar en ruptura con el FMLNE, decidiendo, en el mismo impulso, reivindicar a aquel FMLN que, con tantos esfuerzos, ellos habían contribuido a edificar, es decir: el FMLNH.

El FMLNE versus el FMLNH

Tenemos así, en la actualidad, con respecto al FMLN, dos lógicas opuestas. En donde observamos que el FMLNE, en ruptura con su pasado, centraliza -pragmáticamente- su acción en el presente; mientras que el FMLNH, a su manera, se aferra al pasado para criticar en el presente las promesas olvidadas y otros extravíos de la NCPES. En línea con lo planteado, Héctor Dada -ex miembro del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y ex ministro de economía bajo el gobierno del FMLNE-Mauricio Funes-, desde su perspectiva de análisis, en un estudio realizado en 1994, anota que:

“El FMLN, al celebrar los Acuerdos de Paz, afirmó que su decisión de tomar las armas, y la

prolongada acción político militar, había concluido al forzar a las fuerzas tradicionales de poder a abrir espacios de participación, por lo que la paz era un triunfo de las fuerzas populares que ellos representaban. Ese razonamiento desapareció en la campaña [presidencial de 1994], y más bien se rechazó como contraria a la reconciliación nacional toda mención al «pasado»... Por ello, muchas veces no era trasnochada la interpretación de que la Coalición tenía como objetivo primordial de su esfuerzo el tornarse agradable a los ojos de la cúpula empresarial para que le permitiera gobernar”(4).

Dada, en un primer momento, nos muestra a una ex comandancia todavía olorosa a pólvora que, en 1992, sabiendo que los ojos del mundo estaban puestos en El Salvador, quería todavía mostrarse como la gloriosa comandancia de una fuerza insurreccional que, en ese país, con sus combates, había abierto un nuevo espacio político. En el cual, en un segundo momento, o sea, en las elecciones de 1994, esa misma comandancia, como nos lo comenta Dada, en ruptura con su pasado guerrillero y con el fin de gobernar, buscaba “tornarse agradable a los ojos de la cúpula empresarial”.

Es en ese **“tornarse agradable a los ojos de la cúpula empresarial”** que detectamos, concretamente, a una ex comandancia guerrillera profundamente pragmática y, por lo tanto, sin estorbos ideológicos de ningún tipo. Y ya así, ideológicamente liberada, la vemos haciendo todo tipo de maniobra para alcanzar su fin supremo, es decir: El poder. Vemos así, con una mezcla de asombro y contrariedad, a una ex comandancia que dio un giro profundo y, por lo tanto, la notamos lejos pero muy lejos de aquellos hombres y mujeres que, un día, aparecieron -tan audaces, tan espontáneos, tan utópicos- en el panorama político salvadoreño enarbolando la bandera de la guerra justa. Con la cual lograron entusiasmar a toda una generación de jóvenes revolucionarios que creyeron -profundamente- que El Salvador, gracias a sus luchas, tendría un futuro con dignidad y justicia social.

Pero es de constatar que, en la “guerra” por el poder, todas las utopías fueron, una a una, sacrificadas. Y que al final de un proceso lo que realmente imperó -e impera- es el anhelo de situarse de manera ventajosa para conquistarlo. Sin embargo, llegados hasta aquí, tratemos, por un momento, de situarnos lejos de los estruendos de la vida política y de sus esforzados artífices. Y, desde ahí, *vayamos al encuentro* de los ex combatientes para dejarlos que, brevemente, con sus palabras, nos relaten la suerte que les fue reservada en lo que podríamos llamar: la etapa de la post guerra civil de El Salvador.

Testimonio #1

El FMLN se desorganizó (5) (sección opinión de los lectores)

“Bueno la paz no se conquistó, testimonia René Figueroa Ayala, lo que se logró fue el desmontaje de la guerra que sirvió para quebrar la estructura organizativa de los combatientes que era el objetivo fundamental de los acuerdos. Al desmovilizar a los combatientes se les quebró su fuerza moral. Se quedaron abandonados, desmoralizados, sin que nadie respondiera por ellos, prácticamente los combatientes que habían tenido una vida organizada se quedaron desamparados sin su familia política con la cual se sentían fuertes y capaz de vencer cualquier adversidad.

Los combatientes no se han recuperado del dolor que les produjo el abandono político, se sienten marginados, despreciados y resentidos con el FMLN, hoy que esta en el poder le van a reivindicar todos los beneficios pendientes que tienen con ellos, se convertirán en el sector más exigente de la sociedad que puede dificultar el proceso democrático del país”.

Testimonio #2

Dejé mi juventud en el monte (6)

“Los diputados que llevamos al poder, comenta Adela, se han olvidado del cambio. Nosotros les exigimos porque somos quienes les anduvimos cuidando las espaldas. Muchos murieron por cuidarlos a ellos, que hoy están como diputados y ahora que están ahí se han olvidado de nosotros”, expresó con firmeza la mujer, que ahora es madre de seis hijos. Asegura que después de la guerra armada “muchos de los que combatieron se fueron a sus casas a librar otra guerra, la de la sobrevivencia sin una estabilidad económica”.

Testimonio #3

Carta de lisiados del FMLN Histórico al presidente venezolano Hugo Chávez (7)

“Comandante Hugo Chávez, le pedimos que ponga los ojos en El Salvador y fiscalice el envío del petróleo venezolano a las alcaldías del partido político FMLN, pues el 40% de las ganancias resultadas de la venta del combustible irían a parar originalmente a los proyectos sociales, pero eso no está llegando a los sectores que tendrían que llegar y solo se están favoreciendo unos pocos dirigentes de la cúpula del partido FMLN. Se les olvida a los actuales funcionarios de gobierno y a la Dirección Nacional del Partido FMLN, que fueron miles y miles de mujeres y hombres los que quedaron regados en la campaña salvadoreña y que esos dólares que reciben son dólares que llevan impregnados el dolor y el color de la sangre de miles de mártires y héroes revolucionarios.

Se les olvidan también esas miles de madres que recibían una migaja de pensión porque perdieron a sus hijos en las serranías, en el llano o en la ciudad y no saben si se los comieron los perros, las aves de carroña o si fueron desechos por una bomba de quinientas libras, y que minuto a minuto siente el dolor de sus hijos porque los vieron partir pero no los vieron regresar ni vivos ni muertos. Sobre ese dolor de esas madres y padres, es que esta dirección y estos funcionarios están gozando de la opulencia. Los combatientes que dejaron su adolescencia y juventud y los padres que perdieron a sus hijos en combate por la justicia social, hoy están en total abandono y no tienen tan siquiera para un desayuno digno. A esos hombres y mujeres que murieron en la lucha revolucionaria, solo los traen a su memoria en momentos de campaña política para pedir el voto.

Compañero Hugo Chávez, le exhortamos que le pida a la dirección del partido político FMLN, que combine lo que dicen con lo que hacen, porque del pueblo se han olvidado totalmente. Con la derecha se ponen de acuerdo para lo que desean pero cuando el pueblo y en particular los lisiados de guerra, padres y madres de tercera edad les buscamos, irónicamente nos mandan a cabildear con ellos...”

Testimonio #4

La amnistía fue la primera violación de los Acuerdos de Paz (8)

“Entonces ellos no se dan cuenta que estaban adoptando un estilo de vida totalmente contrario a su estilo de vida anterior. Antes el comandante vivía con su tropa, comía con su tropa, había una relación muy directa con su tropa... Viene la paz y dónde va a vivir el comandante, ya no puede vivir en el campamento, va a vivir en una casa donde pueda recibir, porque ya va a ser diputado, tiene que ir a recepciones, tiene que ponerse traje, sus hijos no van a una escuela pública en Soyapango, van al Externado, el comandante tiene

que vivir con seguridad, en su camioneta...

Cuando yo fui candidato de ellos [quien testimonia aquí es Rubén Ignacio Zamora, ex dirigente del FDR, ex candidato presidencial del FMLN en las elecciones de 1994 y bajo el gobierno del FMLNE-Mauricio Funes, sucesivamente, ex Embajador de El Salvador en la India y actualmente, Embajador Plenipotenciario de El Salvador en Washington], me tocó recorrer todo el país y en el campo, donde tenían apoyo, **la gente decía siempre eso, nos han dejado solos, ahí pasa el comandante en la camioneta y solo el polvo nos deja**” [el subrayado es nuestro].

Conclusión

Las dos historias del FMLN nos hacen entonces ver que esa organización político-militar se escindió en dos tendencias: el FMLNE y el FMNLH. El primero bajo control de la NCPES y el segundo de los ex combatientes. Lo que visto desde la perspectiva del éxito social alcanzado, es claro que hubo un FMLN ganador y un FMLN perdedor. De las causas que hicieron del primero lo que, en la actualidad, es y que, en su momento las abordamos ampliamente, lo que nos interesa aclarar es el hecho siguiente: nuestra intención de plantear que, al final de un ciclo, hubo un FMLN ganador y un FMLN perdedor, no la vemos como una denuncia de tipo moralista sino como un hecho empíricamente observable, que lo planteamos en la forma siguiente: los distintos testimonios citados, muestran que los ex combatientes viven en una profunda fragilidad socio-económica. Situación que la vemos como inversamente proporcional a la de los ex comandantes. Los cuales, como lo vimos, en el contexto de los tratados de paz, fueron potenciados hacia nuevos niveles de realización política, hasta lograr ubicarse como la NCPES ; mientras que los ex combatientes, al contrario de ellos, de actores políticos relevantes cayeron, en el mismo proceso, en una especie de vacío existencial.

Pero es de señalar que esa etapa de derrotismo, de inmovilismo y de desolación moral, nos parece que está siendo progresivamente superada, digamos, con un cierto ímpetu militante. El cual lo vemos activado por un hecho que, igualmente, según nuestro análisis, encontraría su fuente en las dos historias del FMLN. Y tenemos así que ante la historia -auto referencial- contada por los ex comandantes para justificarse como la NCPES, los ex combatientes tienen la de ellos. Y en esa *historia*, ellos no olvidan su pasado en el cual, con su sangre y sus esfuerzos sin límites en el terreno de combate, no solo enviaron a los militares a sus cuarteles sino que, como en el caso de los ex comandantes con su FMLNE, fueron sus luchas las que, como Adela lo plantea, los pusieron en donde están.

Por lo tanto, los ex combatientes con su FMLNH y su acción directa para exigir el reconocimiento de la ley del veterano, con la cual esperan mejorar sus condiciones de vida, no piden al poder en plaza o sea al FMLNE-Mauricio Funes, una dádiva sino que, una deuda a saldar.

Mauricio R. Alfaro

Referencias

El Faro. (2013), “Ex soldados y ex guerrilleros protestan juntos para exigir una “ley del veterano,” <http://www.elfaro.net/es/201308/noticias/12901/>

Canal 15. (2013), “Veteranos de guerra exigen liberación de

capturados”, <http://www.youtube.com/watch?v=1NZQobqDB9A>

Canal 15. (2013), “Protesta frente a las oficinas centrales del FMLN”, <http://www.youtube.com/watch?v=9U1Yb-y5jAQ>

El Salvador. (1) (2013), “El Salvador ejemplo para el mundo en 21 Aniversario de Acuerdos de Paz”, <http://www.elsalvadornoticias.net/2013/01/16/el-salvador--ejemplo-para-el-mundo-en-21o-aniversario-de-acuerdos-de-paz/>

R. Alfaro, Mauricio (2). (2009), “El FMLN visto desde los acuerdos de paz de 1992 hasta su victoria electoral”, <http://alainet.org/active/32375&lang=es>

R. Alfaro, Mauricio (3). (2013), “El Salvador: del terror de la alianza oligárquica-militar al terror de las maras”, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=171058>

Dada, Héctor (4). 1994. “El Salvador: elecciones y democracia” Nueva Sociedad (Venezuela), no 132, p. 22-28.

Flores, Magdalena (5). (2010), “Acuerdos de Paz continúan en mora”, <http://www.archivocp.-contrapunto.com.sv//politica-nacionales/acuerdos-de-paz-continuan-en-mora-despues-de--18-anos>

Moran, Marisela (6). (2013), “Dejé mi juventud en el monte”, <http://www.rcc.contrapunto.-com.sv/sociedad/deje-mi-juventud-en-el-monte>

El Trompudo (7). (2013), “Carta de lisiados del FMLN Histórico al presidente venezolano Hugo Chávez”, <http://pijazo.blogspot.ca/2011/10/carta-de-lisiados-del-fmln-historico-al.html>

Fernando de Dios (8). (2013), “La amnistía fue la primera violación a los Tratados de Paz”, <http://www.archivocp.contrapunto.com.sv/especiales/la-amnistia-fue-la-primera--violacion-de-los-acuerdos-de-paz>

La fuente original de este artículo es [rebellion.org](http://www.rebellion.org)

Derechos de autor © [Mauricio R. Alfaro](http://www.rebellion.org) y [Matt H.](http://www.rebellion.org), [rebellion.org](http://www.rebellion.org), 2014

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Mauricio R. Alfaro](#) y [Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca

